

R. 28041

4

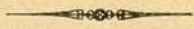
MUSEO PEDAGÓGICO
DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

LA ENSEÑANZA PRIMARIA Y PROFESIONAL

EN PARÍS

POR RICARDO RUBIO

Secretario del Museo



MADRID:
IMPRENTA DE M. BURGASÍ
SOBRINO Y SUCESOR DE S. MARTÍNEZ
BARQUILLO, 39
1886

1611

LA ENSEÑANZA PRIMARIA Y PROFESIONAL

EN PARIS (1)

Los establecimientos públicos de enseñanza de París, se dividen en las siguientes categorías:

- I. Escuelas de párvulos (*écoles maternelles*).
- II. Escuelas primarias elementales de niños y niñas.
- III. Escuelas de adultos y de aprendices.
- IV. Establecimientos de enseñanza primaria superior.
- V. Establecimientos de enseñanza profesional.

Las *Escuelas de párvulos* admiten niños de ambos sexos desde los dos á los siete años, y sus programas comprenden: los primeros principios de la educación moral; conocimientos sobre los objetos usuales; los primeros elementos del dibujo, de la escritura y de la lectura; ejercicios de lenguaje; nociones de historia natural y de geografía; narraciones al alcance de los niños; ejercicios manuales; canto y movimientos gimnásticos graduados. Estas escuelas están confiadas exclusivamente á la mujer.

El programa de las *primarias elementales* abraza: instrucción moral y cívica; lectura, escritura, lengua y elementos de literatura francesa; geografía é historia, especialmente de Francia; nociones generales de derecho y de economía política; elementos de ciencias naturales, físicas y matemáticas, con sus aplicaciones á la agricultura, á la higiene y á las artes industriales,

(1) V. *Notice sur les établissements d'enseignement public de la ville de Paris* (1884) publicada por la prefectura del departamento del Sena.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala: C

Estante: 001

Número: 058 (4)

LA ENSEÑANZA PRIMARIA Y PROFESIONAL

EN PARIS (1)

Los establecimientos públicos de enseñanza de París, se dividen en las siguientes categorías:

- I. Escuelas de párvulos (*écoles maternelles*).
- II. Escuelas primarias elementales de niños y niñas.
- III. Escuelas de adultos y de aprendices.
- IV. Establecimientos de enseñanza primaria superior.
- V. Establecimientos de enseñanza profesional.

Las *Escuelas de párvulos* admiten niños de ambos sexos desde los dos á los siete años, y sus programas comprenden: los primeros principios de la educación moral; conocimientos sobre los objetos usuales; los primeros elementos del dibujo, de la escritura y de la lectura; ejercicios de lenguaje; nociones de historia natural y de geografía; narraciones al alcance de los niños; ejercicios manuales; canto y movimientos gimnásticos graduados. Estas escuelas están confiadas exclusivamente á la mujer.

El programa de las *primarias elementales* abraza: instrucción moral y cívica; lectura, escritura, lengua y elementos de literatura francesa; geografía é historia, especialmente de Francia; nociones generales de derecho y de economía política; elementos de ciencias naturales, físicas y matemáticas, con sus aplicaciones á la agricultura, á la higiene y á las artes industriales,

(1) V. *Notice sur les établissements d'enseignement public de la ville de Paris* (1884) publicada por la prefectura del departamento del SEINE.

trabajo manual, comprendiendo el uso de los instrumentos de los principales oficios; elementos de dibujo, de modelado y de música; gimnasia; para los niños, ejercicios militares; para las niñas, trabajos de costura. En estas escuelas la enseñanza se halla dividida en tres cursos: *elemental, medio y superior*, subdivididos en clases, cuyo número de alumnos no puede exceder de cuarenta.

Escuelas de adultos y de aprendices.—Una ley de 1874 prohíbe admitir en ningún establecimiento industrial, como obrero, al que no frecuente una de estas escuelas cierto número de horas al día. Se dan las clases conforme al programa de las escuelas primarias elementales. Los cursos de adultos (hombres y mujeres) son de noche, desde las ocho hasta las diez, y su programa comprende: enseñanza primaria análoga á la de las escuelas de esta categoría; canto; dibujo; enseñanza profesional.

En las *Escuelas primarias superiores* se enseña escritura y lenguas vivas, moral y derecho, literatura é historia literaria, historia general, geografía, matemáticas (aritmética, álgebra, geometría plana y del espacio; trigonometría rectilínea y aplicaciones), contabilidad y teneduría de libros, física, química, historia natural, dibujo, canto, gimnasia y trabajo manual.

Establecimientos especiales de enseñanza profesional.—Tienen por objeto desenvolver la habilidad y los conocimientos técnicos necesarios para el ejercicio de las profesiones manuales. El programa de las escuelas de aprendices comprende, además de la enseñanza técnica, la continuación de los estudios de la primaria necesarios para completar la instrucción adquirida en las elementales.

Esta organización de los establecimientos de enseñanza de París tiene varias instituciones complementarias:

1.^a Las *Cajas escolares*, creación destinada á fomentar la asistencia de niños á la escuela. Existen 20 en París, una por cada distrito.

2.^a La *Inspección médica de las escuelas*, que tiene por objeto asegurar el cumplimiento de las prescripciones higiénicas, señalar las causas de insalubridad que puedan producirse, é impedir la propagación de epidemias. Cada escuela debe ser visitada, en tiempos normales, dos veces al mes. Los médicos encargados de este servicio reciben una gratificación anual de 800 francos.

3.^a Las *Cantinas escolares*.—La administración municipal, teniendo en cuenta que frecuentan sus escuelas muchos niños pobres, á los cuales no pueden proporcionar sus familias una alimentación suficiente, ha establecido en 1880, en todas las escuelas de párvulos y primarias, cantinas para la preparación de almuerzos calientes. El precio de las raciones, consistentes en sopa, legumbres y carne, es por término medio 40 céntimos.

4.^a La *Caja para pupilos*.—Desde 1881 la enseñanza primaria en todos sus grados es gratuita en Francia; y en París, además, la municipalidad proporciona gratis á los alumnos el menaje, libros, cuadernos, etc.

Aun así, no era la enseñanza primaria accesible á todos. Muchas familias necesitadas se veían en la imposibilidad de atender con su sólo trabajo á la educación y mantenimiento de sus hijos, que por su parte tenían que trabajar también. El Consejo municipal ha procurado remediar este inconveniente, creando la llamada *Caja de los pupilos de la ciudad de París*. Los niños admitidos en los internados que sostiene esta caja no pueden ingresar hasta los seis años, ni permanecer después de los trece. A partir de esta edad, la administración, si las familias lo desean, les asegura el aprendizaje de un oficio, admitiéndolos en un establecimiento de enseñanza profesional.

5.^a Las *Becas para alumnos de las escuelas primarias superiores*.—Estas becas pueden ser concedidas á las familias dignas de auxilio, para que sus hijos puedan seguir los estudios primarios superiores sin privar á sus padres del salario que hubieran podido ganar, abrazan-

do inmediatamente un oficio. Consisten en subvenciones anuales de quinientos francos, como máximun, pagados á los padres, á condición de la asistencia regular á la escuela del niño titular de la beca.

La enseñanza profesional se inicia en la escuela de párvulos con el dibujo, que precede á la escritura. En las escuelas primarias elementales, el dibujo lineal se hace sin instrumentos, á pulso. A partir de las primarias superiores, está confiado á profesores especiales, y comprende la copia del relieve y el geométrico (de arquitectura, de máquinas, etc.)

Hay, además, cursos especiales de dibujo y modelado en algunas escuelas municipales, por la noche, para aprendices y adultos. Estos cursos abrazan: el dibujo geométrico con todas sus aplicaciones (de máquinas, arquitectónico, corte de materiales y lavado); el dibujo de figura y de adorno; la copia de relieves, de estatuas, de plantas y de modelos vivos; modelado y escultura. Hay abiertos 63 cursos, con una matrícula de 3.200 alumnos por término medio.

Las mujeres que deseen dedicarse á profesiones industriales ó artísticas cuentan tambien con 14 escuelas libres, subvencionadas por el municipio con 3.000 ó 4.000 francos.

Dos nuevas escuelas se han establecido hace poco á título de ensayo: una de dibujo práctico preparatorio; otra, que es complemento de la anterior, de aplicación de las artes del dibujo á cierto número de industrias. La primera, establecida en la calle de Sainte-Elisabeth, comprende estas enseñanzas: matemáticas aplicadas, dibujo del relieve, de la estatua y del modelo vivo; escultura y pintura decorativas; dibujo arquitectónico; historia del arte é historia y composición del adorno. La segunda, abierta en la calle de Petits-Hotels, tiene tres talleres de aplicación, destinados: el primero, a la cerámica; el segundo, al grabado, y el tercero, al dibujo para la tapicería y el mobiliario.

Por lo que hace á la *enseñanza del trabajo manual*, el Municipio de París la ha organizado de manera que no

resulte en las escuelas primarias un verdadero aprendizaje, sino que sirva exclusivamente para habituar á los alumnos al manejo de los instrumentos y para desenvolver en ellos el golpe de vista y la habilidad de la mano. A partir de los diez años, comienzan los ejercicios de taller, ejercicios que tienen por objeto los trabajos en madera (carpintería, torno, etc.), y, en las escuelas donde sea posible, la instalación de una fragua para trabajar el hierro. Estos ejercicios tienen lugar á horas extraordinarias, fuera de las de clase (7 á 8,30 de la mañana y 4 á 5,30 de la tarde).

En las escuelas primarias de niñas, la *costura* forma parte del programa obligatorio en todas las clases. Desde el grado superior se añade la enseñanza del *corte* y *confección* de vestidos, siempre con la mira, no de hacer especialistas, sino de colocar á las niñas en disposición de hacerse por sí mismas sus trajes y los de su familia.

El trabajo manual en la escuela es una enseñanza de carácter general. La profesional, propiamente dicha, corresponde, como se ha visto, á otros establecimientos de los que deben salir obreros con los conocimientos teóricos y técnicos necesarios para el ejercicio inteligente y racional de la profesión á que hayan de dedicarse. Estos establecimientos deben estar consagrados á las que podríamos llamar *industrias-madres*, es decir, las que abrazan muchas profesiones ó especialidades que tienen numerosos puntos de contacto. Los principales de estos centros son: *La escuela municipal de aprendices*, boulevard de La Villette, 60, dedicada á formar obreros para el trabajo del hierro y de la madera; sus talleres abrazan las diversas industrias relacionadas con estos trabajos: forja, ajuste, torno de metales, torno de maderas, carpintería é instrumentos de precisión. Ya ha debido instalarse en la calle de Reuilly, 25, otra escuela destinada especialmente á las industrias del mobiliario, y poco después comenzará á funcionar la del pasaje de Saint-Pierre para las industrias de precisión (óptica y matemáticas, aparatos telegráficos, pequeña ma-

quinaria, relojería, instrumentos de cirugía.) Conviene citar también la *Escuela municipal de física y química industriales*, fundada en 1881, para servir de complemento á la enseñanza de las escuelas primarias superiores y proporcionar los conocimientos científicos especiales que permitan á los alumnos, en la industria privada, desempeñar funciones de ingenieros ó de químicos. El número de alumnos se ha fijado en 90; la enseñanza dura tres años.

Para las mujeres existen también establecimientos de enseñanza superior. Es uno la *Escuela profesional y de economía doméstica*, calle Violet, 36, en la que, además de la instrucción teórica y técnica, adquieren las jóvenes los conocimientos necesarios para dirigir una casa con orden y economía. Bajo el punto de vista profesional, esta escuela se divide en seis talleres: de ropa blanca, de planchado, de confección, de corsetería, de flores artificiales y de bordados para vestidos y piezas de mobiliario. La duración de este aprendizaje es de tres años, término medio. Otra *Escuela profesional y de economía doméstica*, calle Bossuet, 12, comprende en su programa la contabilidad, el dibujo lineal y de adorno, y el conocimiento de una lengua extranjera; ha instalado talleres de flores artificiales, p'umas, corsés, ropa blanca, bordados, confección y pintura sobre porcelana.

Por último, las instituciones de enseñanza profesional han sido completadas por la villa de París con la creación, en 1881, de *Cursos especiales de enseñanza comercial*. Las clases son de ocho á diez de la noche, para que sean accesibles á los jóvenes y á las jóvenes que estén ya empleados en el comercio. La enseñanza tiene dos grados, elemental y superior, y cada uno dos años de estudio. Previos los exámenes, la administración publica la lista de los alumnos que hayan obtenido el certificado de los estudios comerciales, y la comunica al Tribunal de comercio de París y á las principales casas de banca y de comercio. El número de alumnos que frecuentan estos cursos se eleva á 4.800, de los cuales 950 son hombres y 850 mujeres.

